

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS  
SOCIALES, FLACSO ECUADOR**



**MAESTRIA DE INVESTIGACION EN ESTUDIOS  
URBANOS**

**CONVOCATORIA 2015-2017**

**LAS ESTIGMATIZADAS DE LA CALLE**

**Autor:** Angel C. Torres. R

**Profesor:** Gustavo Durán

## Contenido

El trabajo sexual informal en el Centro Histórico de Quito .....	3
Delimitando a la zona de estudio en el Centro Histórico de Quito .....	5
Postmetrópolis y la Transformación del Modelo Productivo .....	6
El trabajo informal – el trabajo sexual informal.....	8
Marginalidad y exclusión social – estigmatización .....	10
Hallazgos: .....	13
Trabajo sexual informal.....	13
Estigmatización .....	16
Conclusiones: .....	18

## Índice de tablas

Tabla 1 Cuadro con los sectores donde se ubican en mayor porcentaje la presencia de las trabajadoras sexuales en el Distrito Metropolitano de Quito .....	5
Tabla 2. Modelo de análisis de la investigación.....	8
Tabla 3. Análisis sobre el trabajo sexual informal .....	13
Tabla 4. Matriz con el número de mujeres en edad económicamente activa y trabajadoras sexuales en la zona de estudio .....	14
Tabla 5. Análisis sobre la estigmatización de las trabajadoras sexuales informales .....	16

## Índice de figuras

Figura. 1 Mapa de ubicación del estudio de caso .....	6
Figura. 2 Grafico con la jerarquización del valor sexual según Rubin.....	12
Figura. 3 Porcentual de trabajadoras sexuales en la zona de estudio .....	14
Figura. 4 Mapa de flujos de movimiento de las trabajadoras sexuales en el Centro Histórico de Quito .....	15
Figura. 5 Número de robos efectuados en el Centro Histórico con respecto al Distrito Metropolitano de Quito .....	16
Figura. 6 Porcentual de tipo de robos y asaltos en el Centro Histórico de Quito.....	16

## LAS ESTIGMATIZADAS DE LA CALLE

### El trabajo sexual informal en el Centro Histórico de Quito

Quito, como ciudad capital ha recibido a personas de cada región del Ecuador y a extranjeros de distintas partes del mundo, esto se ha ido intensificando en esta última década por los efectos de la globalización, la cual se muestra como una puerta al progreso, a la mejora de los niveles de vida y al intercambio de las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales a nivel mundial en un sistema sin barreras y fronteras; sin embargo se ha generado una contradicción a esta visión progresista que ha marcado una división y la especialización laboral junto con la marginalidad y exclusión social hacia las personas que no han logrado acoplarse a este nuevo sistema globalizado capitalista, este hecho se ve reflejado en mayor porcentaje en el mercado laboral por medio de los niveles de desempleo, subempleo, tercerización y tipos de trabajo informal que una ciudad vive, sin ser la excepción la ciudad de Quito.

Es así que el trabajo informal o “*joblessness*” está conformado por estas personas que no han logrado tener una inclusión exitosa al nuevo mercado laboral y a los requerimientos que este exige, y que al incorporar otras condiciones a su estado como el ser migrante dentro de la ciudad, vivir en sectores segregados y fragmentados, pertenecer a un estrato bajo y tener un nivel de educación menor los convierte en miembros de la nueva pobreza urbana obligándolos a dedicarse a oficios tales como vendedores informales, mendigos, miembros de pandillas o trabajadoras sexuales. (Julius, 1999).

Partiendo de Edward Soja con su tema “*La fábrica de desigualdades*” (Soja, 2000: 375, 392) y William Julius en “*Inner-city jobless poverty*” (Julius, 1999: 480, 482); se partió como guía para el planteamiento y estructuración del problema que considera a la presencia de las trabajadoras sexuales que ejercen su trabajo de manera informal en varias calles del Centro Histórico de Quito, quienes como consecuencia de esta nueva globalización han tenido que buscar este tipo de labor como medio de ingreso económico, siendo los factores sociales, culturales, políticos y migratorios lo que las ha llevado a dedicarse a esta actividad. Desde el punto de vista capitalista, ellas reciben un pago legal por sus servicios, característica normal en este sistema actual de producción; sin embargo los moradores,

comerciantes y transeúntes rechazan, degradando esta actividad, estigmatizándolas, ya sea por su imaginario social que provoca el pensar que sus derechos como ciudadanos están siendo violados, además de relacionarlas con la delincuencia e inseguridad, (Álvarez & Sandoval, 2013).

A pesar de todo, el trabajo sexual ha sido una actividad que ha trascendido en el tiempo y espacio, presente en todos los estratos sociales, y conformado por varios actores como se relata a continuación: “*desde aquellos quienes lo facilitan, lo promueven, lo consumen, lo regulan, hasta quienes, por su silencio, rechazo o apatía, terminan siendo cómplices del estigma que recae sobre los que han optado por él o han tenido que ejercerlo*”. (Álvarez & Sandoval, 2013:11).

De este problema surge la pregunta: ¿Cuáles son las razones que influyen para que las trabajadoras sexuales informales sean marginadas y excluidas socialmente por parte de las personas que habitan o trabajan cerca de las calles donde ellas laboran?, su formulación tiene apoyo en Alicia Ziccardi con “*Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI*” (Ziccardi, 2008: 9-14) y Loïc Wacquant en “*Parias Urbana*” (Wacquant, 2001).

Como respuesta a este cuestionamiento surge una hipótesis que describe a la realidad social que se vive en este sector de la ciudad con respecto a la actividad sexual informal, sustentada en investigadores tales como: Sandra Álvarez y María Sandoval del Instituto de la Ciudad (Álvarez & Sandoval, 2013), David Harvey en la “*Contradicción 5. Capital y trabajo*”, (Harvey 2014: 73 – 80) y Edward Soja en “*Conceptualizar los nuevos procesos de urbanización*” (Soja, 2000: 219-226)

Esta hipótesis se detalla a continuación: la marginalidad y exclusión social que se genera hacia las trabajadoras sexuales tiene relación con el achicamiento y desarticulación del Estado Bienestar, provocando la estigmatización por parte de los ciudadanos que viven o trabajan en los sectores próximos donde ellas laboran informalmente, relacionándolas con la delincuencia, drogas y la indecencia.

## Delimitando a la zona de estudio en el Centro Histórico de Quito

En la ciudad de Quito se ha ejercido la actividad sexual informal desde hace muchas décadas atrás, sin embargo en el año 2015 las zonas donde se han agrupado las trabajadoras sexuales para captar clientes y prestar este tipo de servicio se da en el norte, centro y sur de la ciudad en los sectores con mayor actividad comercial, turística y de tránsito tanto peatonal como automovilístico; en la tabla que se muestra a continuación se especifica los sectores con presencia de las trabajadoras sexuales informales:

Tabla 1 Cuadro con los sectores donde se ubican en mayor porcentaje la presencia de las trabajadoras sexuales en el Distrito Metropolitano de Quito

Zona	Sector
Norte	Plaza Foch
Centro	Centro Histórico
Sur	Michelena

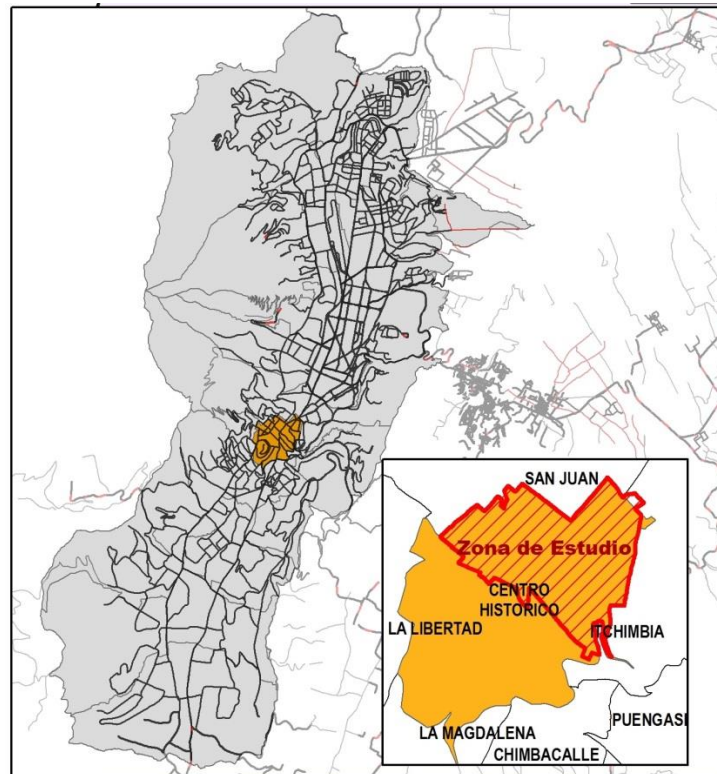
Fuente: Fundación Kimirina. 2015

La mayoría de las ciudades latinoamericanas han tenido un crecimiento acelerado, caracterizando a Quito por el poco control que se mantuvo en las diferentes zonas de expansión de la ciudad, generando que sectores en los cuales se ubicaron las trabajadoras sexuales y las casas de citas se desarrollen de manera ilegal y sin una planificación normalizada por el cabildo quiteño, abarcando un mayor porcentaje el sector del Centro Histórico de Quito, específicamente, en la Avenida 24 de Mayo. Los índices de inseguridad y criminalidad subieron junto con la cercanía de los establecimientos educativos, profundizando el rechazo de los moradores hacia las trabajadoras sexuales, lo cual terminó en el cierre definitivo de las casas de cita y la expulsión de las trabajadoras de este sector, a cargo del municipio en el año 2001 (Álvarez & Sandoval, 2013: 28-31).

A partir de este hecho muchas trabajadoras sexuales que laboraban en los distintos burdeles junto con las que captaban clientes en la avenida 24 de Mayo fueron obligadas a dispersarse por las diferentes calles y esquinas alumbradas, con presencia de actividad comercial y peatonal en el Centro Histórico de Quito aumentando el número de trabajadoras informales en el sector.

Como estudio de caso se planteó al Centro Histórico de Quito delimitando a la zona de estudio entre el sector de San Blas y la Plaza del Teatro Sucre en el norte, hasta el Bulevar 24 de Mayo y la Avenida Vicente Rocafuerte en el sur, entre las calles Vicente León hacia el oriente y Chimborazo e Imbabura en el occidente (figura 1).

Figura. 1 Mapa de ubicación del estudio de caso



Fuente: SENPLADES, 2012. INEC, 2010

### **Postmetrópolis y la Transformación del Modelo Productivo**

Investigadores como Soja y Harvey relatan cómo se genera la desigualdad en una ciudad, catalogándolo como un proceso natural, generando un sesgo de injusticia hacia los pobres a quienes les resulta más difícil adaptarse a las exigencias del mercado capitalista laboral, inmobiliario y/o social; se resalta al Estado y a los gobiernos locales, definiéndolos como uno de los protagonistas que fortalecen esta desigualdad con la justificación de generar proyectos relacionados con la “*renovación urbana*”, los mismos que provocan la expulsión de los pobres de sus lugares de vivienda, desarrollo y ejercicio laboral.

Dentro de estos grupos marginados y de exclusión en una ciudad se destacan las trabajadoras sexuales, siendo afectadas en un mayor nivel aquellas que trabajan en las calles y quienes no pertenecen a ningún burdel, formando parte del grupo de trabajadores informales, quienes se movilizan en la ciudad, en este caso de estudio en el Centro Histórico.

La transformación del modelo de producción capitalista que rige en la actualidad en cada una de las ciudades a nivel mundial, se ha ido reinventando, resurgiendo y acoplado nuevas características para sobrevivir en el paso del tiempo y desarrollo de la sociedad, ahora muestra una división laboral más definida, un sesgo salarial más alto y una exigencia laboral más rigurosa, esto acompañado con la globalización la misma que abre las puertas a grandes empresas para su expansión hacia otras fronteras y aprovechar los recursos de ese espacio para su beneficio y obtención de ganancias.

Adicionalmente, la globalización ha colaborado a que el capitalismo influya en las funciones de una ciudad, transformándose en un nuevo modelo de producción, en donde la división laboral se va asentando de una manera más fuerte, ya que varias empresa colocan sus fábricas en diferentes ciudades donde el aspecto político, recursos y movilidad los beneficie, induciendo una tercerización, subcontratación, salarios bajos y desempleo para quienes no cuentan con una especialización laboral y profesional adecuada, obligándolos a desarrollar actividades relacionadas con el trabajo informal .

A partir de la transformación del modelo productivo que caracteriza a las postmetrópolis, se ha ido evidenciando que diferentes personas que desarrollan varias actividades vinculadas al trabajo informal sufren de una marginalidad y exclusión generada por una estigmatización social. Se puede decir que la exclusión social se produce cuando la sociedad o un grupo social someten a una persona o a un conjunto de personas a la desigualdad, marginándolos y rechazándolos como ciudadanos comunes que pueden disfrutar de sus derechos al igual que otro individuo que habita en su misma ciudad.

Los grandes conceptos que se han mencionado anteriormente (postmetrópolis y transformación del modelo productivo) sirven como base y sustento para la partida de un análisis, que servirá para investigar las razones que provocan una exclusión y marginalidad en el trabajo informal, específicamente en el trabajo sexual informal. Para poder realizarlo es necesario el apoyo de conceptos como el trabajo informal, la marginalización y exclusión social, conjuntamente con el trabajo sexual en las calles y la estigmatización social, todo esto acompañado por unas variables, indicadores y técnicas de recolección de información de fuentes primarias y secundarias para que esta investigación pueda cumplir con el fin al cual se está realizando. Para una mejor comprensión en la tabla que se muestra a continuación se puede observar la estructuración planteada dentro de esta investigación:

Tabla 2. Modelo de análisis de la investigación

MACRO	MESO	MICRO		
	Pregunta de investigación	Dimensiones de análisis	VARIABLES	Indicadores
<b>Postmetrópolis Transformación del modelo productivo</b>	Trabajo informal (Julius, 1999)	Trabajo sexual informal (Gayle, 1988).	Presencia de las trabajadoras sexuales (Álvarez y Sandoval, 2013)	Número de trabajadoras sexuales que laboran informalmente de acuerdo a la población económicamente activa
			Descripción del lugar de trabajo (Álvarez y Sandoval, 2013)	Nivel adecuado del espacio urbano como lugar de trabajo
	Marginalidad y exclusión social (Ziccardi, 2008: 371-385)	Estigmatización (Quiles, 1998, 32)	Violencia urbana (Carrión, 2009, 119-138)	Índices de violencia del sector
			Imaginario urbano (Soja, 2000, 452)	Jerarquización del valor sexual

Fuente: El autor. 2015

### **El trabajo informal – el trabajo sexual informal**

Anteriormente, se presentó como los fenómenos que provienen del sistema capitalista son más notorios en las postmetrópolis, y conjuntamente con la globalización se ha conseguido que la brecha entre pobres y acaudalados aumente, disminuyendo la línea entre la clase media y la pobreza, siendo este un movimiento muy dinámico perjudicando a muchos habitantes de las distintas ciudades de Latinoamérica.



En la ciudad de Quito se puede evidenciar como muchas personas han sido víctimas de este sistema de producción y sus fenómenos, obligándolos a realizar actividades poco atractivas y que se encuentran fuera del grupo de la fuerza laboral activa de la ciudad; por otro lado, se encuentran las mujeres que cuentan con una desventaja, ya que están en condiciones de desigualdad puesto que pueden ser migrantes, pertenecer a un estrato económico bajo, no tener un nivel de estudios adecuado para desempeñar una actividad laboral que le garantice un salario digno, no contar con una especialidad laboral óptima, ser madre soltera, tener más de un hijo o hija menor de 18 años o ser el único soporte económico que tiene su familia. Esto les exige realizar actividades que están catalogadas como trabajo informal, teniendo trabajos inestables y precarios, como el recicladoras de basura, vendedoras ambulantes, traficante de drogas, delincuentes o trabajadoras sexuales.

Cuando una mujer elige ser una trabajadora sexual, en la mayoría de ocasiones lo realizan por necesidad y sobrevivencia para ellas y sus familias ya que no contaron con otra opción diferente a esta y que les garantice un ingreso adecuado para poder sacar adelante a los suyos. También se mencionan que *“se evidencia que la decisión de mujeres, hombres y trans de ejercer el trabajo sexual va más allá de una opción laboral. Está marcada por situaciones de desempleo, pobreza, marginalización, violencia y discriminación, en la mayoría de los casos”* (Álvarez & Sandoval, 2013: 20), partiendo de esta cita podemos evidenciar que en Quito la transformación del modelo de producción ha percutido en el trabajo sexual informal marcándolos y degradándolos por la sociedad que pertenece a la fuerza laboral activa y cómo la brecha entre la clase obrera y la burguesía capitalista es cada vez más amplia, afectando en gran amplitud a las mujeres que son cabeza y apoyo económico de una familia, las mismas que al no tener una preparación o nivel de educación adecuado son obligadas a dedicarse a este tipo de actividad, como muestra se cita un extracto de la entrevista realizada para este caso de estudio con una de las trabajadoras sexuales de las calle del Centro Histórico de Quito: “Tengo tres hijos y yo soy la única que sostengo mi hogar, (...), tengo tres hijos y no tengo marido que me ayude”

Se entiende que las trabajadoras sexuales informales usan los espacios urbanos para captar a sus clientes y poder de esta manera ejercer su actividad; por otro lado, la postmétrópolis junto con el nuevo modelo de producción también ha generado que el rol y las funciones de

los espacios urbanos cambien y se adapten a esta tendencia globalizada que cada ciudad ha ido adhiriendo, donde se debe fomentar el derecho a la inclusión, integración, identidad y asociación de la población, quienes tienen la característica de ser culturalmente más heterogéneos que en épocas anteriores, esto se ha profundizado por el proceso de globalización que se vive actualmente y que muestra como las políticas culturales del espacio urbano incentivan al surgimiento de nuevos grupos urbanos identificados de acuerdo a su raza, la clase, género, orientación sexual, edad entre otros. Entonces las trabajadoras sexuales están en el derecho de ocupar estos espacios urbanos para realizar su actividad. (Carrión, 2009: 58-61).

Adicionalmente, y siendo contradictorio al párrafo anterior, en los espacios urbanos de una ciudad se pueden identificar los diferentes tipos de trabajo informal que se presentan, consecuencia del progreso desarrollado por la globalización. Los espacios urbanos al ser considerados como un espacio de expresión e integración entre individuos, también son los escenarios donde se pueden identificar como se produce una marginalidad y exclusión de grupos sociales con otros, en especial con las personas que forman parte de los trabajadores informales del sector, especialmente con las trabajadoras sexuales informales. (Carrión, 2009: 68-76).

### **Marginalidad y exclusión social – estigmatización**

De acuerdo a la postmetrópolis, la cual induce a las ciudades a la inserción de la globalización, sistema que va generando diferentes procesos sociales que afectan a toda la población que habita en el espacio urbano, y genera un cambio en la transformación del modelo productivo marcado por la especialización y división del trabajo que da como resultado al trabajo informal, marcado por una marginalización y exclusión social evidenciado en el espacio urbano el cual cambia de rol y función.

Por otro lado surgen definiciones para catalogar a los grupos excluidos y marginados socialmente, donde encontramos al gueto comunitario, del cual se desprende el término *hipergueto* para abarcar varios tipos de exclusión. (Wacquant, 2001)

Adicionalmente, el concepto de “hipergueto”, término planteado por Wacquant, nos ayuda a entender cómo puede existir en la ciudad una doble exclusión de clase y racial, la cual es reforzada por la retirada del Estado de bienestar y abandono urbano de los grupos sociales que entran en esta categoría. Los mismos que son productos de una “marginalización avanzada” de acuerdo a la economía producida por los avances tecnológicos que influenció en el cambio el sistema de producción y que creó una nueva “infraclass” donde se encuentran los trabajadores informales. (Wacquant, 2001)

Las trabajadoras sexuales son protagonistas directas al fenómeno social que es producido por la exclusión de una persona del mercado formal laboral, quien tiene deseos de superación y progreso, y que trata de acoplarse y mezclarse con los grupos sociales aceptados por la ciudad sin prejuicios y rechazos. Por otro lado, están en constante interacción con el resto de la sociedad, compartiendo y usando los mismos servicios y espacios urbanos que cualquier otro, pero de este aspecto es de donde nace la marginalidad. La exclusión y el rechazo se basan en la intolerancia de un sector en el proceso de integración con individuos marcados por su origen, situación socioeconómica, religión, y actividad laboral, sometiendo a estas personas a la desigualdad, marginándolos y rechazándolos como ciudadanos comunes que pueden disfrutar de sus derechos al igual que otro individuo que habita en su misma ciudad, los cuales de acuerdo a Ziccardi menciona que pasan por “dificultades de acceso al trabajo, al crédito, a los servicios sociales, a la justicia, a la instrucción” (Ziccardi, 2008: 11).

Estos procesos se presentan por una estigmatización que es producida por los imaginarios urbanos ocasionados por la influencia del estilo de vida que existe en la postmetropolis, regulando y controlando al espacio junto con la sociedad de acuerdo al tipo de moralidad que cada individuo presenta, y de donde se produce una perspectiva individual de la realidad, produciendo un juzgamiento a cualquier hecho, espacio o individuo. (Soja, 2000)

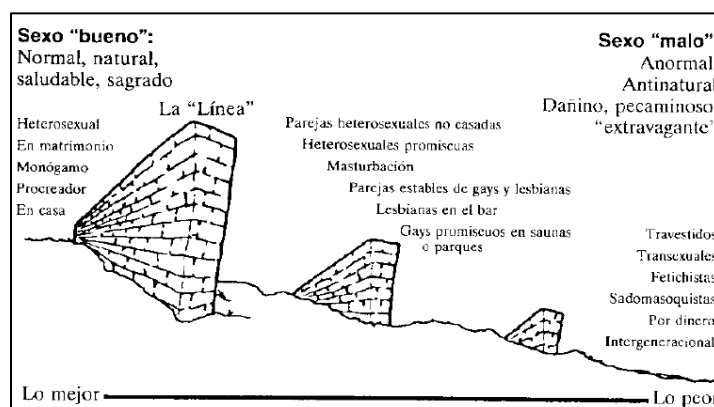
La definición que Quiles da a conocer muestra que un estigma social “es una característica o marca diferenciadora, un atributo negativo o anormal que hace que la persona que lo posea quede reducida a algo inferior, menos humano, más incompleto que aquellos denominados normales” (Quiles, 1998, 32). Existen diferentes tipos de estigmatización los

cuales pueden ser físicos, darse por algún defecto característico como la prostitución o por estigmas tribales tales como la religión. (Quines, 1998).

La estigmatización tiene una relación directa con la exclusión social que grupos marginados como las trabajadoras sexuales pueden sufrir ya que las relacionan con la delincuencia, drogas alcohol, esta estigmatización involucra tanto a moradores, comerciantes del sector, transeúntes cercanos a los espacios urbanos donde ellas laboran y a las propias trabajadoras sexuales. Esto puede darse por la concepción que la sociedad tiene sobre la sexualidad, la misma que se presenta en Latinoamérica como un tabú o un tema reservado, esto ha sido influenciado por la religión, los medios y la sociedad machista en las cuales fueron construidas las ciudades en esta zona del continente americano. (Álvarez y Sandoval, 2013).

Adicional a esto, la investigadora Gayle Rubin propone una jerarquización del sistema de valor sexual, partiendo del imaginario sobre el sexo y la estigmatización que se da a las personas con concepciones sexuales distintas a lo que ella define como normal, donde se cita: *“las sociedades occidentales modernas evalúan los actos sexuales según un sistema jerárquico de valor sexual. (...). Todas estas jerarquías de valor sexual-religiosas, psiquiátricas y populares funcionan de manera similar a los sistemas ideológicos del racismo, el etnocentrismo y el chovinismo religioso”* (Rubin, 1988: 136), de acuerdo a esto, las trabajadoras sexuales se encuentran en el nivel inferior de esta jerarquización. A continuación se presenta una figura en la cual se puede visualizar la jerarquización del valor sexual junto con sus clasificaciones (figura 2).

Figura. 2 Grafico con la jerarquización del valor sexual según Rubin



Fuente: Gayle, Rubin. 1989

### Hallazgos:

En esta investigación se encontraron varios hallazgos los cuales fueron obtenidos por medio de variables e indicadores que facilitaron el trabajo empírico y teórico, los datos encontrados fueron conseguidos de entrevistas semiestructuradas enfocadas a 4 tipos de perfiles con el objeto de abarcar el punto de vista de los principales actores que comparten el espacio urbano en la ciudad, se entrevistó a un morador, dos comerciantes, dos transeúntes y dos trabajadoras sexuales informales, los datos fueron agrupados y clasificados conjuntamente con la información de fuentes secundarias sometidos a un análisis estadístico, cartográfico y metodológico. Para una mejor comprensión se los clasificó de acuerdo a la estructura planteada en el modelo de análisis (tabla 2), mencionado anteriormente en este documento.

### *Trabajo sexual informal*

Para determinar la presencia del trabajo sexual informal en el Centro Histórico de Quito, se procedió a usar las variables e indicadores que se detallan en la tabla a continuación:

Tabla 3. Análisis sobre el trabajo sexual informal

<b>Variables</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Técnicas de recolección de información</b>	<b>Fuentes</b>
Presencia de las trabajadoras sexuales	Número de trabajadoras sexuales que laboran informalmente de acuerdo a la población económicamente activa	Recopilación y análisis de la información	Ministerio de Salud Pública/Fundación Kimirina/INEC
Descripción del lugar de trabajo	Nivel adecuado del espacio urbano como lugar de trabajo	Por medio de entrevistas a las trabajadoras sexuales, y un análisis espacial del movimiento de flujo de las trabajadoras.	Primaria

Fuente: El autor. 2015

En primer lugar, la presencia de las trabajadoras sexuales informales fue determinado mediante el indicador, de esta manera y de acuerdo a los datos expuestos por fuentes secundarias se determinó que solo el 6% de la mujeres en ese sector de la ciudad (zona de estudio – distrito 17D03C03) se dedican al trabajo sexual informal, esto muestra que es un porcentaje pequeño de la población de mujeres que trabajan en las calles y quienes son sometidas a una exclusión y marginalización por parte de la población restante; la estructura del indicador se encuentra en el anexo metodológico adjunto a este documento.

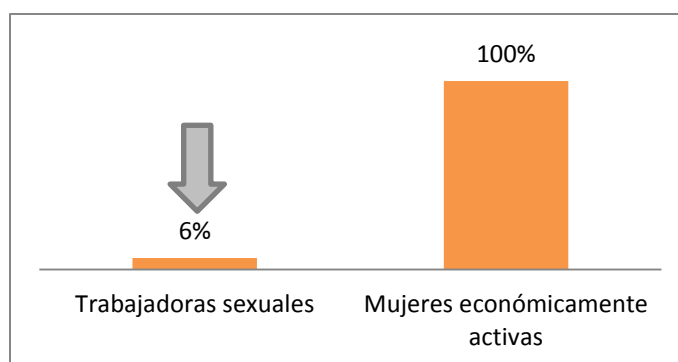
Se puede observar las cifras y datos expuestos en la tabla y figura (figura 3) que se muestran a continuación:

Tabla 4. Matriz con el número de mujeres en edad económicamente activa y trabajadoras sexuales en la zona de estudio

Dato	Número	Fuente
Trabajadoras sexuales	400	Fundación Kimirina (2015)
Mujeres económicamente activas	6600	INEC (Proyección poblacional 2015)

Fuente: Fundación Kimirina. 2015 e INEC. 2015

Figura. 3 Porcentual de trabajadoras sexuales en la zona de estudio



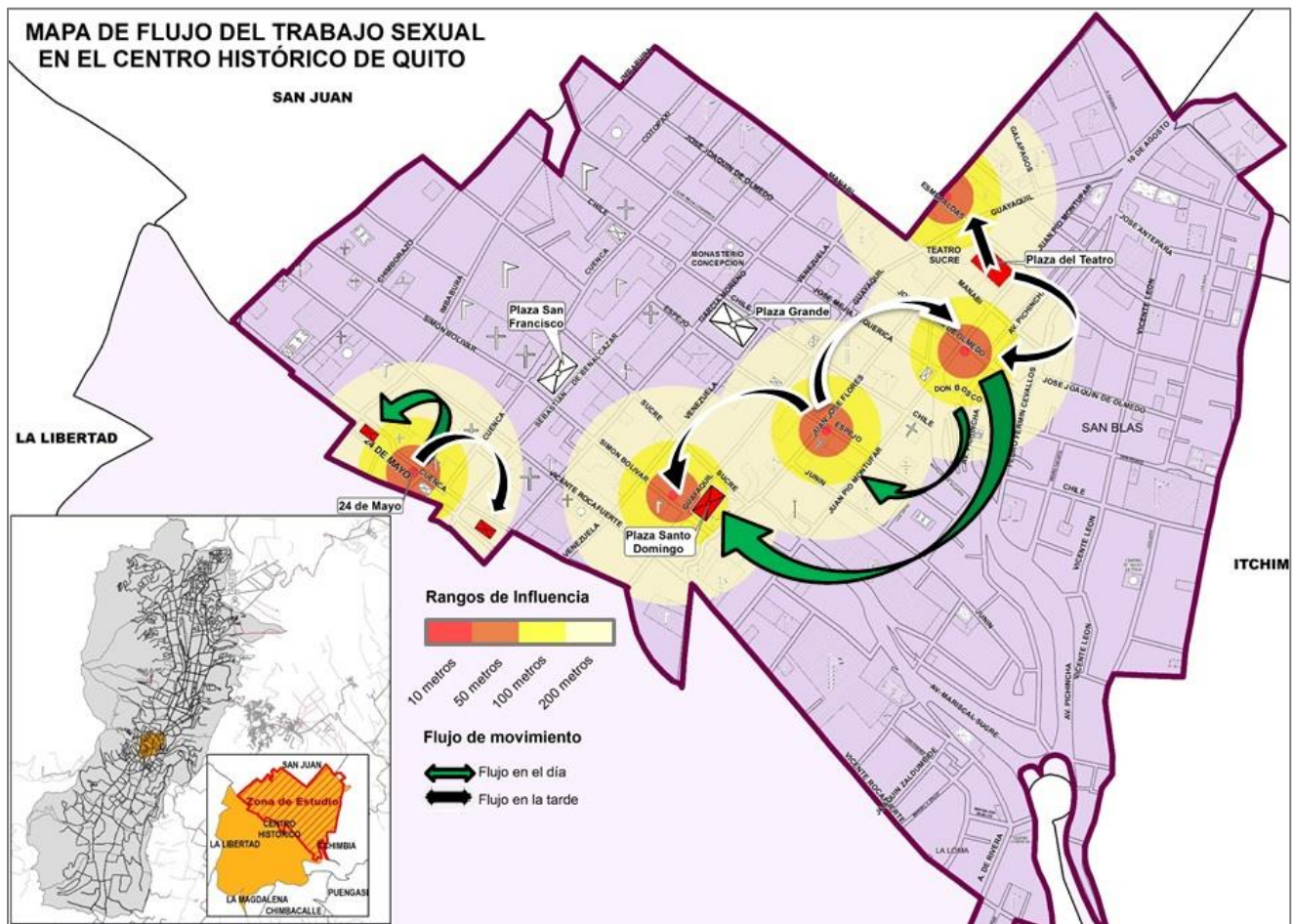
Fuente: Fundación Kimirina. 2015 e INEC. 2015

Consecuentemente, se determinó un mapa de movimientos de flujo de las trabajadoras sexuales a partir de las entrevistas semiestructuradas realizadas en el Centro Histórico; adicionalmente, se definió el nivel adecuado de espacio urbano como lugar de trabajo; de acuerdo a Mariuxi, mujer que ha trabajado en las calles por ocho años supo explicar que *“la calle debe ser alumbrada, en la esquina o en cualquier parte de la calle y con harto comercio o sino pailas”*, por otro lado Carla, trabajadora sexual informal de 30 años de edad indicó que *“con los turistas no tenemos contacto, con los extranjeros no tenemos contacto, con ningún extranjero, son coñudos”*, estos fragmentos de entrevistas demuestran que ellas no se ubican en lugares clandestinos, poco alumbrados y que sus clientes son transeúntes, peatones que frecuentan el centro histórico pero evitan a los turistas y extranjeros, lo cual da a entender que no interfieren con la actividad turística que se realiza en el sector.

En la figura que se muestra (figura 4), se puede evidenciar el movimiento de flujo en el día y noche que las trabajadoras sexuales tienen; adicionalmente, se encontró que el grupo de trabajadoras sexuales tienen ya una estructuración, distribuidas en el Centro Histórico según su rango de edad.

- 18 a 35 años en las calles Montufar y Olmedo, Espejo y Flores.
- 30 a 50 años en la Plaza de Santo Domingo, calle Simón Bolívar.
- Más de 50 años en el Bulevar 24 de Mayo.
- Travestis calle Esmeraldas

Figura. 4 Mapa de flujos de movimiento de las trabajadoras sexuales en el Centro Histórico de Quito



Fuente: SENPLADES. 2012. IGM. 2015. INEC. 2010. Entrevistas. 2015

*Estigmatización*

La estigmatización a la que están sometidas las trabajadoras sexuales está relacionada con la violencia y el imaginario urbano que los ciudadanos poseen sobre el ámbito sexual. En la tabla a continuación se muestra la estructura que sirvió para la obtención de resultados referente a este aspecto.

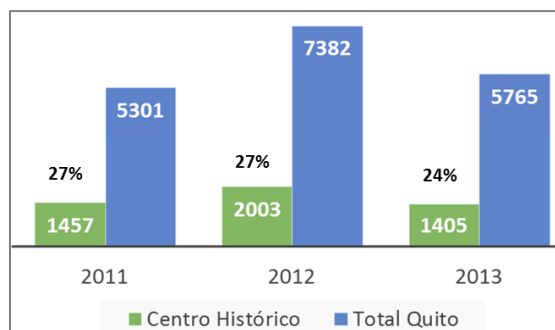
Tabla 5. Análisis sobre la estigmatización de las trabajadoras sexuales informales

Variables	Indicadores	Técnicas de recolección de información	Fuentes
Violencia urbana	Índices de violencia del sector	Recopilación y análisis de la información	Observatorio de seguridad ciudadana
Imaginario urbano	Jerarquización del valor sexual	Por medio de entrevistas a los moradores	Fuentes primarias Investigación de Rubin Gayle

Fuente: Observatorio de Seguridad Ciudadana del Distrito Metropolitano de Quito. 2011, 2012 y 2013. Rubin Gayle. 1998. Entrevistas. 2015

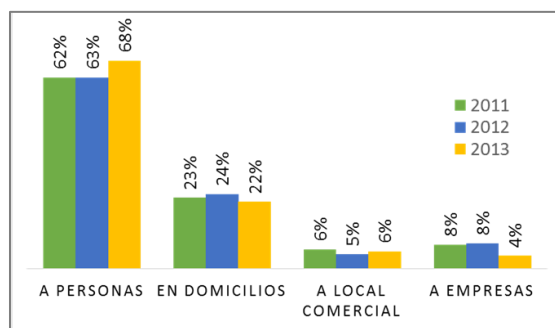
Los índices de violencia urbana en el sector en los años 2011, 2012 y 2013 han descendido del 27% al 24% tomando como un total a todo el Distrito Metropolitano de Quito (figura 5); adicionalmente, el tipo de robo se realiza principalmente a personas (robo de cartera) que a almacenes comerciales, domicilios u otros (figura 6).

Figura. 5 Número de robos efectuados en el Centro Histórico con respecto al Distrito Metropolitano de Quito



Fuente: Observatorio de Seguridad Ciudadana del Distrito Metropolitano de Quito. 2011, 2012 y 2013

Figura. 6 Porcentual de tipo de robos y asaltos en el Centro Histórico de Quito



Fuente: Observatorio de Seguridad Ciudadana del Distrito Metropolitano de Quito. 2011, 2012 y 2013



Referente al imaginario urbano, se planteó evaluar el nivel de valor sexual que poseen los moradores, comerciantes y transeúntes entrevistados de acuerdo a la jerarquización elaborada por Gayle Rubin (figura 2), varios entrevistados opinaron lo siguiente:

Wilman, morador, de 35 años de edad se refirió a las trabajadoras sexuales como *“un tipo de gente peligrosa que uno se las ve de lejos pero detrás de ellas hay tanta cosa”*; por otro lado, la Señora Flores con 54 años de edad supo decir que *“Soy catequista, (...), la prostitución es un oficio, y en la biblia está y ellas no me molestan”* con estos puntos de vista junto con el resto de entrevistados de determinó que el 60% las ven a las trabajadoras sexuales en un valor sexual normal, mientras que el 40% en lo anormal. Adicionalmente, son los moradores y transeúntes quienes las estigmatizan y los comerciantes son afines a ellas y respetan su trabajo. Una de las trabajadoras sexuales entrevistas refiriéndose a la seguridad supo indicar que *“Siempre dicen que por nosotras les persiguen los vendedores de drogas y ladrones pero es mentira, antes nosotros defendemos a las personas cuando los quieren robar en especial a los comerciantes, nosotras tampoco vendemos drogas solo nos dedicamos a nuestro trabajo y nada mas”*.

De acuerdo a la hipótesis planteada en esta investigación y según los hallazgos encontrados junto con los aportes teóricos fomentados se indica que las trabajadoras sexuales informales ocupan un porcentaje muy pequeño en la población de mujeres en edad económicamente activa, además las trabajadoras sexuales y los comerciantes entrevistados indicaron que ellas no están relacionadas con la delincuencia y el tráfico de drogas, descartándolas de este tipo de actividad; entonces los índices de violencia son generados por otro tipo de personas, por esta razón gobierno como Estado bienestar debería generar campañas informativas con el fin de aclarar esta confusión. Por otro lado, las trabajadoras sexuales manifestaron que no existe comunicación alguna y acuerdo con el municipio de la ciudad y con el gobierno nacional pero esto no indica que exista una desarticulación y achicamiento del Estado bienestar, lo cual fundamenta a que la hipótesis planteada en este documento no sea válida ya que los ciudadanos de los sectores próximos donde ellas laboran informalmente, en este caso el 60% no las relacionan con la delincuencia, drogas y la indecencia.

## Conclusiones:

Ahora se puede contestar a la pregunta respondiendo que las razones que influyen para la marginalización y exclusión hacia las trabajadoras sexuales son: encontrarse en una zona con índices delictivos altos, laborar en donde la presencia de pobres urbanos es mayor, dedicarse a un trabajo que es considerado por un grupo de personas como degradante, ser víctimas del sistema capitalista actual y encontrarse dentro de una postmetrópolis con un rápido crecimiento demográfico.

Además, la presencia de las trabajadoras sexuales informales en una ciudad se ha convertido en un elemento que forma parte del espacio público y que debe convivir con otros grupos sociales, y como miembro o elemento de esto debe contar con un lugar adecuado donde puedan laborar dándoles seguridad y estabilidad. También, las ciudades crecen y se expanden, adoptando características de la nueva modernidad y su extensión del urbanismo modernista, mostrando las transformaciones de ciertos sectores de la ciudad en “paisajes urbanos estetizados” tomando de ejemplo para esta investigación proyectos desarrollados para la conservación del patrimonio histórico de una ciudad, destacándose en esta categoría a la rehabilitación del Centro Histórico de Quito, de esta actividad se produce una exclusión y marginalidad hacia los grupos sociales que ya no cumplen una función en estos nuevos proyectos, agrupándolos y catalogándolos en grupos de comunidades étnicas, en pobres urbanos, en ser parte del crimen organizado y la distribución de droga en esos sectores, promocionándolos como el enemigo interno portadores de enfermedades, droga, pobreza, inseguridad, violencia y decadencia de la moral (Soja, 2000).

El capitalismo, como medio de producción ha requerido una especialización por parte de sus trabajadores, exigiendo una adquisición de nuevos conocimientos tanto académicos como técnicos, lo cual produjo una división y dominio sobre la fuerza laboral; esto influye en una ciudad, en mayor nivel, en la sobrevivencia diaria para aquellas personas que por distintas razones no han logrado acoplarse a este sistema laboral, obligándose a buscar diferentes formas de ingreso usando cualquier medio para conseguirlo, siendo para el caso de las trabajadoras sexuales informales sus cuerpos. (Harvey, 2014).

Apoyándose en la teoría de Álvarez y Sandoval, este tipo de trabajo informal realizado en las calles para conseguir clientes, ha sido degradado, incentivado y estigmatizado en primer

lugar por las personas que rechazan esta actividad y prefieren mantener la distancia a este tipo de mujeres, pero de igual manera para aquellos que lo consideran como un trabajo pero no hacen nada para dar a entender a los opositores que las trabajadoras sexuales son parte de la ciudad, en donde tienen los mismo derechos que cualquier otro ciudadano.

### **Bibliografía:**

- Carrión, Fernando y Grace Benalcázar. 2009. *Políticas integrales y convivencia en las ciudades de América Latina: servicios urbanos e inclusión*. Quito: Olacchi.
- Gayle, Rubin. 1989. "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad" En Vance, Carole. *Placer y peligro: explorando la sexualidad feminismo*. Madrid: Revolución.
- Guevara, Tomás. 2014. *Abordajes teóricos sobre las transformaciones sociales, económicas y territoriales en las ciudades latinoamericanas contemporánea*. Revista EURE, 41. Obtenida de <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/708/782>.
- Harvey, David. 2014. *17 contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: IAEN.
- Jimenez, Magdalena, Julian Luengo, and Jose Taberner. "Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. Conceptos y líneas para su comprensión e investigación." Profesorado: Revista de curriculum y formación de profesorado, 39.
- Julius, Wilson William. 1999. *When work disappears: new implications for race and urban poverty in the global economy*. Londres: Routledge
- Katzman, Rubén. 2001. *Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*. Revista Cepal, 75.
- Kessler, Gabriel & María Mercedes di Virgilio. 2008. *La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas*. Revista de la Cepal, 95.
- Massey, Doren. "Imaginar la globalización: las geometrías del poder del tiempo-espacio". En Albet, Abel, y Núria Benach. 2012 *Doreen Massey: un sentido global del lugar*. Icaria.

- Mattos, Carlos. 2006 *Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas*. En: América Latina: cidade, campo e turismo / compilado por Amalia Inés Geraiges de Lemos; Mónica Arroyo y María Laura Silveira - 1a ed. Buenos Aires: CLACSO
- Monsalve, Sandra, Mariana Laverde, & Esteban Crespo. *Trabajo Sexual En El Centro Histórico de Quito*. Quito: Instituto De La Ciudad, 2013.
- Quiles, María. "Estigmatización y marginación social de colectivos de jóvenes." Xornadas de Psicoloxía Social e Problemas Sociais sobre Xuventude: Retos e Esperanzas, Universidad da Coruña, Coruña, 1998.
- Rivas, Juan. 2014. Un urbanismo de la observación. *Metodologías prospectivas en torno a la idea de calle ciudad en tres capitales andaluzas (Córdoba, Málaga y Granada)*. Revista EURE. 41. Obtenido de <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/655/770>
- Sabatini, Francisco. 2006. *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Inter-American Development Bank.
- Soja, Edward W. 2000. "Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones". Madrid: Traficantes de Sueños.
- Wacquant, Loic. 2001. *Parias Urbanos: Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial
- Ziccardi, Alicia. 2008. "Pobreza y exclusión social en las ciudades del siglo XXI", En: Ziccardi, Alicia *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Clacso-Crop.